DT 06 4

Sonata patética, la llamó el mismo Beethoven, y lo que acabamos de oír evita las explicaciones. Pero el patetismo de un genio no es el nuestro. La descripción de sentimientos de la que habló Beethoven a propósito de otra obra que ya hemos oído, no es la de nuestros sentimientos más o menos domésticos, es la de los sentimientos de un genio.

Con este alegro continúa el primer movimiento, para que aprendamos que en la música de Beethoven la descripción de los sentimientos no es de un patetismo doméstico. Pero musicalmente, y eso es lo que importa, hay aún más. La octava es la primera sonata moderna, la primera que ya no toma a Mozart como modelo.

El tema y la construcción de su maravilloso adagio hacen de él, a mi entender, el más bello movimiento de sonata de Beethoven, que habría bastado para que su autor mereciera desde sus 28 años fama inmortal, un patetismo idílico.